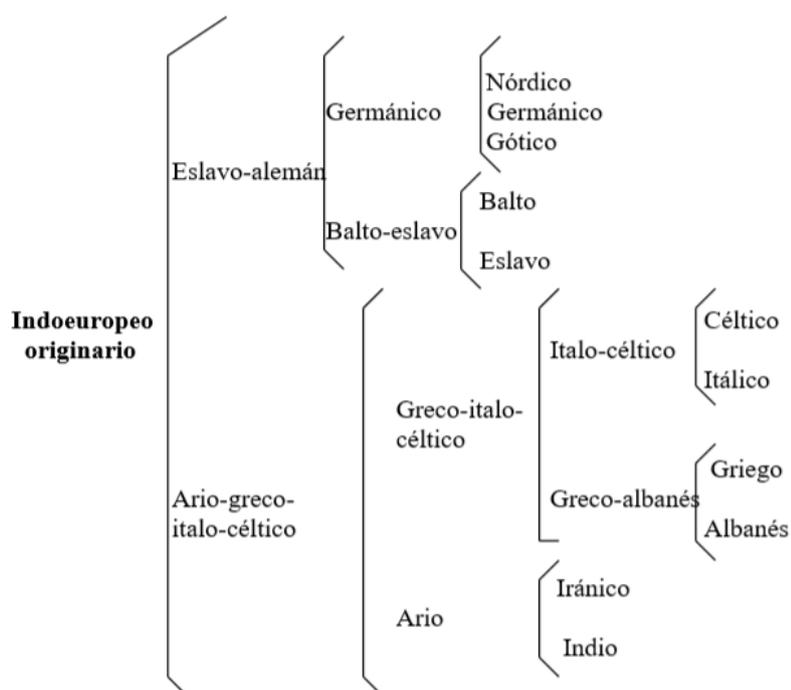


BLOQUE II

Ejercicio 1. T1. Método histórico comparativo

El estudio científico de la Gramática Histórica (descripción del desarrollo interno de una lengua con el fin de demostrar cómo ha evolucionado desde el plano fonológico, morfosintáctico y léxico, intentando además explicar las razones de los cambios acaecidos) arranca en el siglo XIX de la mano del método histórico-comparativo, a partir del cual se desarrollan las leyes fonéticas o principios que rigen el cambio lingüístico.

Para comprobar la complejidad de establecer el número de lenguas romances y para anticipar también la dificultad de su clasificación, pues, en ambos casos, debemos recurrir a criterios extralingüísticos y, por tanto, subjetivos; ofrecemos aquí la polémica propuesta de Rebeca Posner que puede contrastarse con la de Metzeltin.



Aunque no existe aún una clasificación unánime, ha habido varias propuestas. Una de las más recurridas es la clasificación genética. Esta clasificación proviene de la lingüística genética. El primero en aplicar el comparativismo histórico a las lenguas fue Diez; fundador de la lingüística románica, al que debemos la más antigua clasificación verdaderamente científica. Él las clasifica en tres grandes grupos constituidos por seis lenguas románicas: el italiano y el rumano en el grupo oriental, y el resto en el grupo occidental.

Wartburg recupera e impone la clasificación de las lenguas románicas en dos grandes áreas, oriental (rumano, dalmático y italiano centro-meridional) y occidental (italiano septentrional, retorrománico, francés, occitano, catalán, español y portugués). Las dos Romanias estarían separadas por una frontera imaginaria.

En 1945, Amado Alonso establece su clasificación basada en el grado de romanización inicial y el grado de fidelidad ulterior en cuanto a la tradición latina. Según este criterio, la Romania quedaría dividida en tres miembros: el rumano, el francés y el sardo. La propuesta de Alonso fue compartida y elogiada por Wartburg (1955).

Tagliavini (1973) divide las variedades neolatinas de este modo: grupo balcanorromance (rumano); grupo itallorromance (dalmático, italiano, sardo y retorrománico); grupo galorromance (francés, occitano y catalán); y grupo iberorromance (catalán, español y portugués). Por tanto, debería considerarse una lengua puente entre el grupo balcanorromance y el itallorromance, y otra entre el grupo galorrománico y el iberorrománico (catalán).

Problemas derivados de las clasificaciones genéticas:

1. La cuestión de la lengua rumana y sus dialectos: explicación de la Romania perdida.
2. La pertenencia del dalmático al grupo balcanorromance o itallorromance: explicación de lengua puente.
3. La unidad e independiencia del retorrománico en el conjunto de la Romania
4. El estatus de unidad independiente del grupo de hablas franco-provenzales.
5. El estatus de unidad lingüística independiente del gascón y su posición en el conjunto de la Romania.
6. La posición del catalán en el conjunto de la Romania
7. Rumano y español, áreas laterales de la romanidad
8. Catalán y gallego, áreas laterales de Iberorromania.

Por otra parte, también se pueden clasificar las lenguas tipológicamente, como lo hace por ejemplo Mario Pei (1949). La metodología propuesta por el autor citado se basa en el grado de alejamiento de los idiomas romances con respecto al latín. El criterio para medir este alejamiento es la comparación entre el número total de vocales latinas y el número de vocales románicas transformadas. El francés sería el idioma más alejado del latín, según este estudio, con un 44% de vocales transformadas, y el más cercano el sardo, con solo un 8%.

Todos los intentos de clasificación tipológica de las lenguas romances ponen de manifiesto una idea que se va imponiendo día a día cada vez más en la investigación tipológica europea contemporánea: las lenguas románicas no solo constituyen una unidad genética, sino, excepto el rumano (debido a factores extralingüísticos) también una “alianza lingüística”, resultado del prolongado contacto entre ellas y, sobre todo, de permanente contacto con el latín, su lengua madre.

En el siglo XX ya empiezan a aparecer investigadores que se basan en la etimología y en métodos de análisis histórico-comparativos.

Actualmente admitimos que los sonidos de una lengua cambian de manera regular siempre que se produzcan en el mismo contexto fonético, en el mismo periodo temporal y en la misma área geográfica. Fenómenos como la analogía, los cruces con otras palabras o el contacto con otras variedades lingüísticas pueden provocar que no se produzca esa regularidad en el cambio fonético (Torrens, 2018: 27-28)

Cabe hacer hincapié en distinguir lengua indoeuropea de lengua romance. Las lenguas romances o lenguas románicas son las derivadas del latín, lengua que forma parte de la familia itálica, una rama dentro de la gran familia indoeuropea, por tanto, todas las lenguas romances son, además, indoeuropeas, igual que el latín, pero no todas las lenguas indoeuropeas son lenguas romances.

También habría que meter el sánscrito como otra rama del indoeuropeo, porque aunque no haya textos puede reconstruirse. Siendo la familia uno de los campos menos expuestos y más protegidos, si estas lenguas se parecen tiene que deberse a la semejanza genética.

Ejercicio 2. T2. Siglo XIX

1^{er} y 2^o tercio del siglo XIX

Lengua supeditada a la literatura. Es filología, todavía. Prevalece el texto escrito como fuente: filología. Se mantiene la disputa entre antiguos y modernos. Nacimiento de la lingüística histórica. Surge el método histórico-comparado de estudio de la lengua. Pasan del indoeuropeísmo a la romanística, germanística...

Herder: historicismo, relativismo, cambi...

Sir William Jones fue enviado a la India por el gobierno británico y junto a Schlegel creía que el sánscrito era una lengua flexiva, lengua ideal, lengua primitiva.

Schlegel y Humboldt son filósofos, teóricos del lenguaje. Origen del método. Schlegel: recomienda una literatura sobre la lengua alemana. En su obra establece una clasificación entre flexivas/ aislantes (cantaré (flexiva) → (viene del aislante *cantare habeo*). Establece una relación genética entre ella. Cree que el sánscrito es *la lengua madre*, el origen de todas las demás lenguas flexivas.

Bopp es quien sienta las bases del método histórico-comparativo. En 1816 escribió *Sobre la conjugación del sánscrito en comparación con la del griego, latín, persa y germánico*. Es una comparación entre estructuras gramaticales originarias del indoeuropeo (i-e). Se basa en el método de la reconstrucción y en el comparativismo histórico. Bopp estableció que el origen de esta familia lingüística no se encontraba en el sánscrito, como había establecido Schlegel, sino en una lengua que debía reconstruirse, el indoeuropeo (i-e). Entre el latín y el sánscrito había semejanzas, pero no era una préstamo de la otra sino que las situaron en el mismo nivel de evolución en cuanto al i-e. El i-e constituiría, por tanto, el tronco primitivo del que parten todas las lenguas i-e; sus formas van siempre marcadas con un asterisco (*) porque no están atestiguadas, no se han recogido en textos, pues han sido reconstruidas a partir de la observación de sus lenguas derivadas, que en su mayoría sí tienen testimonios escritos.

El germanista Grimm investiga los parecidos entre el griego, el gótico y el antiguo alto alemán. El método de análisis lingüístico conocido como histórico-comparativo consiste en la comparación, fundamentalmente de la estructura gramatical (conjugación, declinación, sufijación...), de un conjunto de lenguas emparentadas genéticamente, esto es, que poseen un origen histórico común. A partir de esa comparación se observa que, en los cambios que las lenguas sufren a lo largo del tiempo (historia), se producen una serie de regularidades, registradas en amplias series de palabras, es decir, lo que se conoce como regularidad de la ley fonética –una de las leyes más conocidas es la formulada por Grimm.

Schleicher sigue la tarea de Bopp de reconstruir el i-e, partiendo de las ideas de Darwin de la evolución de los humanos: nacer, morir, sobrevivir... que al fin y al cabo están marcados por la genética. Él da el primer ejemplo de representación esquemática de las relaciones Lingüísticas. El esquema esencial de la familia indoeuropea sería el siguiente:

3^{er} tercio del siglo XIX (entorno a 1870)

Comienza a perfilarse el estudio autónomo de la lingüística. Se tiene en cuenta la lengua hablada y las variedades lingüísticas: se introduce el factor espacio en el estudio de la lengua, que se suma al cronológico (dialectología):

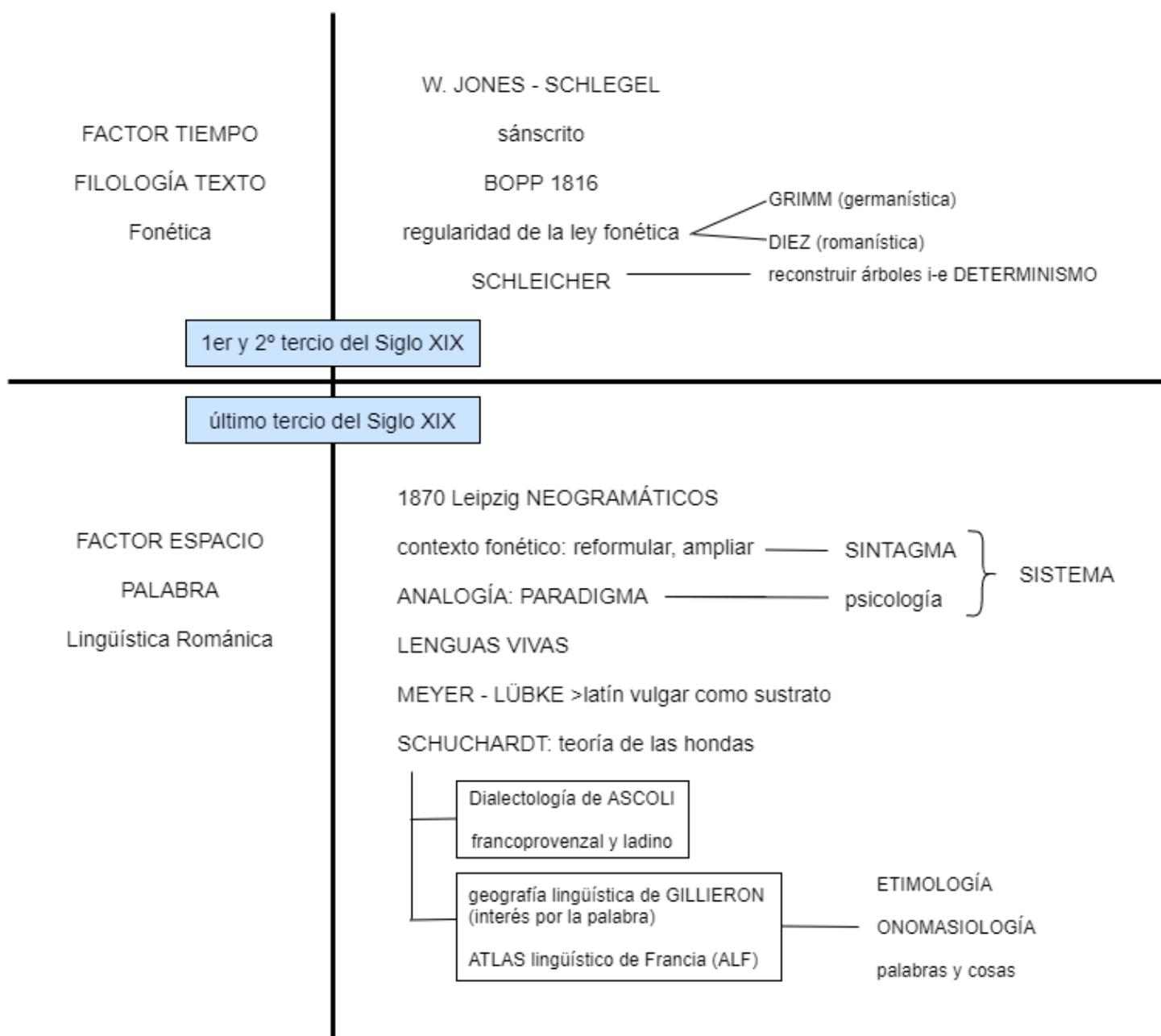
- Neogramáticos (despectivo): leyes fonéticas inexorables. Analogía. Parten de evaluar lo que ha habido hasta entonces en cuanto al método comparativo
- Meyer-Lübke (romanista). Influencia del sustrato. Reconstrucción del latín hablado
- Schuchardt (indoeuropeísta). Teoría de las ondas. Todo árbol está contaminado por el contacto lingüístico. El factor espacio se añade al factor tiempo.
- Ascoli → Dialectología: ladino y francoprovenzal
- Gillieron → Geografía lingüística. Atlas lingüístico de Francia (ALF)

En el siglo XX ya empiezan a aparecer investigadores que se basan en la etimología y en métodos de análisis histórico-comparativos.

Actualmente admitimos que los sonidos de una lengua cambian de manera regular siempre que se produzcan en el mismo contexto fonético, en el mismo periodo temporal y en la misma área geográfica. Fenómenos como la analogía, los cruces con otras palabras o el contacto con otras variedades lingüísticas pueden provocar que no se produzca esa regularidad en el cambio fonético (Torrens, 2018: 27-28)

Cabe hacer hincapié en distinguir lengua indoeuropea de lengua romance. Las lenguas romances o lenguas románicas son las derivadas del latín, lengua que forma parte de la familia itálica, una rama dentro de la gran familia indoeuropea, por tanto, todas las lenguas romances son, además, indoeuropeas, igual que el latín, pero no todas las lenguas indoeuropeas son lenguas romances.

También habría que meter el sánscrito como otra rama del indoeuropeo, porque aunque no haya textos puede reconstruirse. Siendo la familia uno de los campos menos expuestos y más protegidos, si estas lenguas se parecen tiene que deberse a la semejanza genética.



Ejercicio 3: T3. Parte I: Los orígenes del latín, latín vulgar y fragmentación

Normalmente se tiende a dividir en dos ramas principales las lenguas indoeuropeas: las satem *s* (báltico, armenio, indo-iranio...) y las centum *k* (germánico, celta, griego, itálico...). El latín pertenece a esta última rama indoeuropea y se sitúa dentro de las lenguas itálicas. Esta denominación hace referencia a las lenguas habladas en la Península Itálica durante el primer milenio a.C.. Este tipo de lenguas convivían con lenguas no indoeuropeas como por ejemplo la de los pueblos etruscos, que dominaron Roma hasta el siglo VIIº a.C.. Por aquel entonces las lenguas más extendidas en Europa eran las célticas que también pertenecen al grupo indoeuropeo. Pero desde el siglo IIIº a.C. hasta el IIº d.C. los romanos empezaron a tomar el poder sobre las tierras más próximas al mediterráneo.

Lo consiguieron gracias al establecimiento de las *castras*, a la integración de los habitantes indígenas en el ejército romano (donde la lengua utilizada era el latín) a cambio de tierras y del derecho a la ciudadanía, a la construcción de las calzadas que mejoró la comunicación en todo el Imperio, a la libertad de comercio, al otorgamiento de la ciudadanía en base a la *Constitutio Antoniniana*, a la administración uniforme y centralizada, a la uniformización del derecho, a la educación y alfabetación de los militares que deberían leer órdenes por escrito, a la creación de las villas donde se mantuvo la cultura romana hasta después de caer el Imperio, y por último a la cristianización que se propagaba también mediante la lengua latina.

Sustrato: capa lingüística indígena, que por analogía con la geografía, denomina toda lengua que se superponga a otra comunidad lingüística. La lengua conquistadora puede llegar incluso a eliminarla por completo. Como pasó por ejemplo con el latín con respecto al íbero durante la conquista y el asentamiento del Imperio Romano.

Superestrato: lengua que los conquistadores abandonan por la gran influencia cultural, administrativa o política que tiene la lengua lugareña. Como pasa por ejemplo con el árabe durante la conquista de la Península Ibérica.

Adstrato: capa lingüística que no se superpone del todo a la originaria, pero que la influencia de manera que no se convierte en dominante pero sí deja préstamos, sean fonéticos, semánticos, sintácticos... Puede darse por medio de otra invasión o por medio del comercio entre otros. Como pasa por ejemplo con el visigodo durante la conquista de la Península Ibérica, con el francés durante los siglos XVII y XVIII, o con el inglés hoy en día.

En el caso del latín Ascoli popuso que una de las razones por las que evolucionó diferente en los distintos puntos de la Romania es que al conquistar el territorio se encontrase con diferentes lenguas de sustrato, pero esta teoría ha sido largamente discutida. Cabe decir que el sustrato ha sido un factor importante en la historia de la romanística, ya que algunas de las clasificaciones principales de la Romania se basan en el nombre de lenguas de sustrato, como son: iberorromania, itallorromania, retorromania y dacorromania.

Se denomina **latín vulgar o hablado** la lengua latina usada para la comunicación oral diaria entre ciudadanos. No hay ni muestras escritas ni gramaticales de esta variedad lingüística ya que todos los textos escritos hallados están en latín clásico. De esta forma lingüística de tendencias orales evolutivas de los hablantes provienen las lenguas hoy en día denominadas romances. Pero marcar una línea de separación en una fecha concreta en el tiempo para denominar lo que es latín vulgar y lo que es romance temprano resulta complicado. Para los siglos VIº y VIIº se puede hablar de variedades romances, y para el XIIIº de lenguas romances, ya que en los textos escritos que se han hallado hay muestras de fórmulas lingüísticas diferentes a las anteriores dado que si los discursos escritos eran para leerse en voz alta en la iglesia o en la plaza del pueblo los ciudadanos debían entender la venta de una vaca, de quesos o de los pregones eclesiásticos. Si bien después de la conquista romana de la Europa central ha habido lenguas que se han superpuesto a causa de otras invasiones, las lenguas no han reemplazado el latín como instrumentos comunicativo, sino que han dejado préstamos y se han incluso adecuados a la lengua de la Romania adquiriéndola. Esto pasa con las lenguas germánicas, árabes, eslavas...

Ejercicio 4: T3. Comentario del *Appendix probi* (es la corrección de un maestro a un alumno).

Ejemplos de **carácter gramatical**:

Confusión entre y <v>. “Cum” es una preposición, pero se coloca en posición final. Por lo que, vobis = caso ablativo y vos = caso acusativo. Se tiende al acusativo como caso único. Ej.:

NOVISCUM NON NOSCUM
VOBISCUM NON VOSCUM

Grafía <h> helenizante. Ej.:

HOSTIAE NON OSTIAE

Ejemplos de **carácter fonético consonántico**.

Asimilación del grupo <ns> que se simplifica en <s>. Ej:

ANSA NON ASA
MENZA NON MESA

Asimilación el grupo <rs> que se simplifica en <ss>. Ej.:

PERSICA NON PESSICA

Asimilación de la yod. La <e> palatal se cierra como una <i>, por lo tanto, como la <i> es palatal, hay una asimilación, concretamente en el contexto: C + vocal palatal + V. La palatal crea un cambio, una metátesis (<z>). Ej.:

THEOPHILUS NON IZOPHILUS (la grafía <h> es helenizante)

Asimilación a la segunda consonante, <nd> se simplifica en <nn>. Ej:

GRUNDIO NON GRUNNIO

Apócope de la -m final del acusativo. Ej.:

IDEM NON IDE
OLIM NON OLI

Cambios de las vocales intermedias que acaban desapareciendo, pero en el proceso hay una reposición consonántica equivocada, ya que normalmente la evolución es de sorda *ptk* a sonora *bdg* y en este caso puede deducirse que el alumno se lo ha inventado. Ej.:

DIGITUS NON DICTUS
FRIGIDA NON FRICDA

Fricatización de las oclusivas sonoras, *b* > *β*. Pérdida posterior de estas fricativas intervocálicas. Ej.:

PAVOR NON PAOR

Geminación expresiva. Hay una reduplicación consonántica del sonido *k*, y en vez de pasar a ser sonora velar *g*, se mantiene. Ej.:

AQUA NON ACQUA

Ejemplos de **carácter fonético vocálico**.

Cambio vocálico. Ej.:

COLUMNA NON COLOMNA

Pérdida de la wau. La wau es un refuerzo articulatorio ya que la vocal *u* es extremadamente velar, aunque lo normal es que se pierda, a veces puede consonantizarse. Ej.:

FEBRUARIUS NON FEBRARIUS

Pérdida de la *yod*. Si la *yod* es consonante + e + vocal, la vocal *e* se cierra en *i*. Ej.:

ALIAM NON ALEUM (hipercorrección)

VINEA NON VINIA

LANCEA NON LANCIA

Síncopa de la vocal postónica breve. Ej.:

CALIDA NON CALDA

VIRIDIS NON VIRDIS

VAPULO NON BAPLO (confusión consonántica entre *b* y *v*)

TABULA NON TABLA

CAPITULUM NON CAPICLUM (confusión consonántica dental y velar sorda)

SPECULUM NON SPECLUM

Ejemplos de **carácter morfológico**.

Analogía. Todos los adjetivos en femenino se empezaron a declinar como la primera declinación, -us > -a.

Ej.:

NURUS NON NURA

PAUPER MULIER NON PAUPERA MULIER

SOCRUS NON SOCRA

Confusión de sufijos -ulu y -elu. Además, hay una preferencia por la geminación o reduplicación consonántica (<l> > <ll>). Ej.:

CATULUS NON CAPELLUS

Confusión entre el masculino y el neutro nominativo. Ej.:

ACER NON ACRUM

Diminutivos. En la lengua hablada, había tendencia de usar los diminutivos, es decir, la sufijación expresiva. De aquí, se produce la evolución de la <cl>, la cual pierde la vocal postónica <u> (síncopa) y todos los adjetivos en femenino se empezaron a declinar como la primera declinación: "is" > "a". Ej.:

AURIS NON ORICLA

NEPTIS NON NEPTICLA

ANUS NON ANUCLA

Pérdida de genitivo. Domina el acusativo neutro; es decir, en latín clásico la marca del genitivo se ponía en todos los términos. Ej.:

VICO CAPITIS AFRICAE NON VICO CAPUT AFRICAE

VICO TABULI PROCONSOLIS NON VICO PROCONSULIS

VICO CASTRORUM NON VICO CASTRAE

Pérdida de la *s*- inicial preconsonántica ante oclusiva <st> > <t>. Ej.:

VICO STRIBILI NON VICO TRIBILI

Tendencia a dos únicas declinaciones. El hablante confunde la tercera y la segunda declinación. En este caso -us, en referencia a la terminación masculina. Los adjetivos masculinos, independientemente de su declinación, comenzaban a utilizarse con el sufijo -us. Ej.:

PALUMBES NON PALUMBUS

TRISTIS NON TRISTUS

APER NON APRUS

TETER NON TETRUS

Ejercicio 5. T5. Galorromania vs. Dacorromania

1. Galorromania

Este dominio abarca desde los dialectos del norte de Francia que pertenecen al territorio *d'oïl*, el francoprovenzal que abarca parte de Suiza e Italia, y el territorio *d'oc* al que pertenece la actual Occitania, es decir, la mitad sur del estado francés. Esta distinción entre *langue d'oïl* y *langue d'oc* se hizo a partir del término que usaba en la Edad Media la mitad sur de la Galia frente a la mitad norte para decir “sí”, que en el norte se decía “oïl” y en el sur “oc” (Dante). Ya para el siglo XIII se habían diferenciado notablemente los dialectos hablados en el sur y en el norte de Francia, y por tanto puede empezar a hablarse de diferencias entre la *langue d'oïl* y la *langue d'oc*. Estas diferencias pueden deberse entre otras cosas a la diferencia de sustratos entre el norte (céltico compacto) y el sur (céltico, ligur, vascoaquitano y íbero).

El diferente proceso de latinización que sufrieron también tuvo que ver en las diferencias lingüísticas posteriores, ya que en el sur se produjo un proceso más intenso que en el norte por la proximidad con Roma. El distinto superestrato creado en el norte por el pueblo germánico franco y en el sur por los visigodos, también ayudó a que se distinguiesen entre sí. A partir de entonces por tanto, la *langue d'oïl* empezó a distanciarse apreciablemente del resto de lenguas románicas, sobre todo el dialecto de Île-de-France, el *francien*. A partir de la Ordenanza de Villiers-Cotterêts de 1539 bajo el reinado de François I, la *langue d'oïl* sufre un impulso para convertirse en lengua oficial del Reino de Francia : «Ordonnons que doresnavant tous les procez criminels et lesdites enquestes, en quelque maniere que ce soit, seront faites en vulgaire et langage du pais... autrement ne seront d'aucun effet ni valeur.». De esta manera el francés del norte adquirió supremacía sobre el resto de variedades lingüísticas galorromances.

1.1. Francés

Dado que la corte se situaba en el norte de Francia, la lengua de este territorio fue la que se impuso sobre el resto de lenguas habladas que habían surgido del latín hablado en el territorio galo, aunque en la zona misma conviviesen más dialectos, acabó siendo el de Île-de-France el más influyente políticamente hablando. Así empezó a crearse la base del francés estándar que durante el Renacimiento se convertiría en lengua oficial del Estado a partir del habla de las clases medias parisinas. En el siglo XVI se efectúa el ya mencionado edicto de Villiers-Cotterêts, donde se ordena que todo acto público debe realizarse en lengua francesa. Jean Calvin difunde su doctrina *L'Institution chrétienne* también en lengua vernácula, y se convierte en una figura muy importante en la creación del francés, ya que contribuye a fijar la escritura del mismo en plena evolución. Por aquel entonces el latín seguía siendo la lengua de la Iglesia católica, y el francés empezó a serlo de la Iglesia protestante.

Durante esta época renacentista el léxico francés pasó por un intenso proceso de latinización, y posteriormente en el siglo XVII se tomó como modelo de la lengua de la Corte. El cardenal Richelieu crea la Academia Francesa en 1635 bajo el mando de Louis XIII, y su hijo sigue con la reestructuración administrativa gubernamental del país, que centraliza cada vez más, siempre con el modelo lingüístico francés. Con la Revolución francesa (1789) llegó la centralización y la universalización de la educación, donde se implantó el francés como lengua de expansión.

El francés es una de las lenguas que más ha evolucionado desde el latín a día de hoy, ya que aunque gráficamente las semejanzas con el latín sean claras, no concuerda con la fonética; es decir, que ha sufrido una gran evolución fonética mientras ha mantenido una grafía antigua o a veces también denominada “arcaizante”.

1.2. Occitano

En el territorio sur de la Galia se sitúa la *langue d'oc* en la actual Occitania. Cabe decir que para el reconocimiento de las lenguas como tal, suele tener gran peso la producción literaria, y en el caso del occitano la producción poética entre los siglos XI y XIII fue abundante, donde las figuras más importantes fueron los trovadores. Poco después de la derrota de los pueblos del sur en la Cruzada Cátara, el Para prohibió el uso del provenzal, considerándolo lengua de herejes (1243). A mediados del siglo XIX Mistral se convirtió en la principal figura del renacimiento literario en dialecto de la Provenza impulsándolo e intentando retomar el prestigio que ya antes había tenido. Por esta razón ha habido veces en las que se ha denominado como provenzal el dialecto en conjunto, aunque solo haga referencia a un habla concreto.

Entre otros dialectos del occitano, el gascón es que más cerca se encuentra de nuestro territorio, y es que es el que se habla precisamente en las zonas que atraviesan desde el Atlántico hasta la parte oeste de los Pirineos. Ha habido investigadores como Baldinger que lo han considerado parte de un grupo pirenaico al que también pertenecerían el catalán y el aragonés. Estas lenguas por tanto que están tan próximas entre sí y que en muchos lugares fronterizos incluso conviven, pueden llegar a influenciarse mutuamente, como se da el caso en Aragón, Navarra y Guipúzcoa entre otros.

El rey de Navarra Sancho Ramírez trajo francos al reino. Así se les llamaba a los habitantes del otro lado de los Pirineos que vivían bajo la condición de hombres libres. Vivían bajo una situación jurídica especial en la que dependían directamente del rey, y esto en ocasiones causó conflictos entre los pueblerinos de la ciudad de Pamplona donde los forasteros tenían ciertos privilegios que las gentes de allí no, situación que se mantuvo hasta que en 1423 se constituye el *Privilegio de la Unión* de todos los burgos de la ciudad y por tanto se igualan en derechos todos sus ciudadanos. Los francos que estaban asentados en núcleos urbanos del Camino de Santiago, se expresó por escrito durante una larga época en una especie de lengua unificada occitana, koiné, ya que no todos procedían de la misma zona. En Navarra se redactaron textos en occitano hasta el siglo XIV, dado que Carlos II° declaró en 1350 el romance de Navarra como lengua oficial del reino. En cuanto a la costa guipuzcoana fronteriza, cabe decir que Sancho el Sabio funda en 1181 en San Sebastián un puerto para su reino, al que entrarán gascones bayonenses.

Debido a este flujo marino entre los puertos de la costa lapurtana y guipuzcoana, se asentaron en la ciudad pescadores hablantes gascones hasta principios del siglo XX. Todavía hoy se mantiene la presencia gascona en las ciudades de Hondarribia, Pasajes y San Sebastián, donde varios topónimos provienen del gascón, tales como: Urgull, Gros, Narrica o Enbertrán.

2. Dacorromania: rumano “del latín RŌMĀNUS”

2.1. Localización geográfica y caracterización

Como vemos en el mapa, el rumano se habla en Rumanía pero también en las partes fronterizas contiguas a esta, como son Moldavia, Serbia, Bulgaria, Hungría, Grecia y Albania. Dada la expansión de la lengua se distinguen cuatro dialectos principales:

- el dacorrumano: norte del Danubio (Rumanía y Moldavia, donde es cooficial con el ruso)
- el macedorrumano: varios puntos de la Península Balcánica (Grecia, Albania, Serbia, Macedonia y Bulgaria)
- el maglenítico: al este de Salónica y partes de Asia Menor a causa de emigraciones
- el istrorrumano: Península de Istria

Si bien es sabido que el rumano es característico por la diferencia con el resto de lenguas romances, hay que mencionar ciertos aspectos que destacan:

- la conservación de la U breve y O larga latina que en la Rumania occidental se unifican en O
- la conservación de las consonantes oclusivas sordas en posición intervocálica

- la pérdida de la –s final, lo que genera distinciones morfológicas como por ejemplo los plurales vocálicos
- conservación del sistema de declinación, unifica el nominativo y el acusativo y los mantiene junto al vocativo y al dativo, que asumió el genitivo en su día
- la conservación de la forma neutra
- ausencia de adverbios en -mente
- artículo analítico detrás del nombre
- conservación léxica

Según la clasificación de Wartburg el rumano se considera parte de la *Romania oriental*, y según Alonso de la *Romania discontinua* dadas las singulares características y la conservación de rasgos latinos con respecto al resto de lenguas romances. Aún y todo, ha creado innovaciones particulares debido a la influencia del superestrato eslavo, que además de modificar la cultura también ha afectado al ámbito lingüístico. Por eso podemos encontrarnos con lo siguiente:

- palabras latinas sustituidas por otras eslavas como “avena” u “honor”
- palabras de uso cotidiano como “enfermedad” o “amar” son de origen eslavo
- gran parte de los cultismos provienen del eslavo
- sufijos y prefijos provenientes del eslavo

En parte la razón por la que resulta tan difícil de entender para el resto de hablantes de lenguas romances, es por la amplia evolución semántica que han sufrido algunas de las palabras provenientes del latín. Aunque cabe mencionar que el contacto lingüístico con el albanés y el búlgaro ha trascendido en varios cambios de características estructurales comunes, como lo son las siguientes:

- el artículo determinado es enclítico y va detrás del sustantivo
- el dativo y el genitivo se unifican
- se mantiene el vocativo
- baja frecuencia de uso del infinitivo
- formación de los números del 11 al 19 según el modelo de *unsprezece*

2.2. Historia y proceso de estandarización

En el siglo IIIº d.C. el rumano presentaba similitudes y homogeneidad con el resto de dialectos de latín hablado en el Imperio Romano, aunque se distinguía por rasgos fonéticos y léxicos relacionados con las hablas de sustrato. Se cree que el protorrumano se creó debido a focos relacionados entre sí durante los siglos V y VIII ya que parten de una misma base estructural los cuatro dialectos existentes hoy en día. También es plausible que la Dalmacia y la Dacia estuviesen homogeneizadas lingüísticamente y que a base del aislamiento creado por los pueblos eslavos de norte a sur las lenguas se hayan aislado poco a poco, y que por lo tanto los dialectos del sur del Danubio y el dálmata pertenezcan a la *Romania perdida*. Aún y todo, uno de los puntos más difíciles de la investigación de la historia de esta lengua continúa siendo el lugar en el que se formó el rumano, y para argumentarlo se enfrentan dos hipótesis, aunque no son excluyentes entre sí:

- hipótesis de continuidad: el rumano se ha podido desarrollar ininterrumpidamente desde la conquista del Imperio Romano en la zona del norte del Danubio, argumentado por la conservación de arcaísmos léxicos de Transilvania
- la hipótesis contraria: sostiene que la Dacia fue abandonada por los romanos en el siglo IIIº y posteriormente recolonizada

El territorio eslavo sirvió para la destrucción de la latinidad balcánica. Esta población se separó en dos: unos hacia el oeste donde se hablaba el dálmata, y otros buscando refugio en las montañas y dejando la tierra fértil al nuevo grupo eslavo que se establecería en ellas. Este pueblo eslavo asimiló el estrato lingüístico latino del sur del Danubio y separó las lenguas impidiendo el contacto entre ellas entre los siglos IX y XII. Por lo tanto, se dió una clara fragmentación lingüística del protorrumano. Cabe decir que en el siglo IX se dió el proceso de cristianización de los eslavos, creando una situación de diglosia entre el antiguo eslavón eclesiástico de alfabeto cirílico, y el rumano vernáculo que tomaría prestados los

cultismos de la lengua de mayor prestigio. Por esta misma razón es por la que se ha comprobado que tan solo el 20,21% del léxico rumano es de origen latino; también ha sido de gran influencia en el aspecto morfosintáctico ya que el eslavo ha estado presente tanto como superestrato como adstrato.

Hacia el siglo XVI la lengua rumana empieza a sustituir al antiguo eslavo en cuanto a la escritura, ya que algunos movimientos cristianos de Transilvania decidieron predicar en la lengua del pueblo. Así es como empiezan a surgir los primeros textos literarios en rumano, bien sean notariales, religiosos, códigos legales o libros populares con el fin de moralizar la ciudadanía. En el siglo XVII llega el discurso filosófico en rumano y un siglo más tarde la lírica. Pero para su desgracia, la decadencia cultural, económica y política producida por la invasión turca duró hasta el siglo XIX, con la llegada y la propagación de las ideas de la Revolución francesa y la modernización. Con todo ello los intelectuales comienzan a occidentalizarse estudiando por ejemplo en París y cogiendo préstamos de los modelos franceses lingüísticos y empiezan a empoderarse las tradiciones nacionales. Gracias en gran parte a este impulso gálico y a la intención de distinción de las lenguas eslavas contiguas, la codificación rumana progresó. En esta misma línea se empezó a estandarizar el dacorromano culto de Bucarest y se impulsó la ortografía latina. En 1862 se estableció el Estado rumano y ayudó a impulsar la lengua aún más, para complementar o incluso sustituir ciertas palabras de origen no románico, se tomaron préstamos occidentales, y en 1860 se reemplazó el alfabeto cirílico por el latino. En 1866 se fundó la *Societatea Literară Română*, que en 1867 pasó a ser *Societatea Academică Română*. Sus estatutos declaran obligatorio el cultivo de la sección literaria, cuidado, regulación y mejora de la lengua rumana, y la realización de un diccionario. Desde 1879 se llama *Academia Română*, y entre 1913 y 1944 se realiza el *Dictionarul limbii române (DLR)*.

Para algunos autores literarios que han abierto paso a la literatura rumana actual, el uso del rumano en todos los campos de la vida forma parte del factor fundamental de la identidad nacional.